

MES DE MARÍA 2011

*“Alégrate, María,
hoy Chile te saluda”*



Presentación

“*Alégrate, María, hoy Chile te saluda*”. Con este saludo comenzamos a celebrar este Mes de María 2011. Lo hacemos con alegría, agradecidos por su cuidado maternal. Queremos a través de este mes acoger el llamado de Aparecida al señalar que: “**Desde la cruz Jesucristo confió a sus discípulos**, representados por Juan, **el don de la maternidad de María**. Así, ella, como Madre de tantos hermanos, fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación, al perdón y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia, la familia de Dios” (DA 161).

La vivencia de lo que fue la imagen regalada por el Santo Padre Benedicto XVI y su peregrinar por nuestro país en el Bicentenario de nuestra Independencia, nos la mostró como madre del Consuelo y de la Esperanza después de los acontecimientos de dolor y fragilidad causados por el terremoto y maremoto. ***Ella nos visitó***, esta es la certeza de los hijos que dejaron su testimonio plasmado en el libro que acompañaba su peregrinar.

Ella, como la discípula misionera del Señor, nos llevó el Evangelio de Chile, palabra de vida que nos hermana y hace de esta tierra una “mesa para todos”.

Ella recorrió el norte y el sur, visitó a pescadores y mineros, agricultores y militares, a todos llevó el gozo y la alegría del Señor de la Vida.

Finalmente, cómo no recordar el milagro de los 33 que nos despertó la necesidad de confiar en el Dios de la Providencia Divina.

Chile, ahí tienes a tu Madre. Ella se ha comprometido a ser la estrella que cuida y guía. Al leer los testimonio y las peticiones de sus hijos, la vemos presente y revivimos aquella Visitación a Isabel “Pero¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme?. Porque en cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno” (Lc 1, 43-45). Es esta alegría que experimentamos como pueblo de Dios.

En este mes queremos agradecer, pedir y renovar nuestro vínculo con María, Madre y Reina.

Queremos pedirle nuevamente para que ruegue por todos aquellos hermanos en situaciones difíciles: encarcelados, sin techo, migrantes, las familias y, de forma especial, por tantos jóvenes que se encuentran en situación vulnerable.

Que ella nos enseñe a descubrir la hondura de la fe que tenemos como pueblo de Dios, que se muestra en innumerables manifestaciones de la Piedad Popular, “Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt 5,3).

Nuestros obispos nos invitan a vivir la “comunidad misionera”. Pidamos a la Madre de Jesucristo que en este mes podamos cantar para Chile un Magnificat. “Alégrense y regocíjense” (Mt 5,12) pues, mirando al Señor, como Iglesia misionera, podemos decir con valentía: “Madre, he aquí a tu pueblo chileno”.

Agradezco al P. Francisco Bazañez Esch y a todos quienes colaboraron en la producción del texto.



Marco Antonio Órdenes Fernández
Obispo de Iquique
Presidente Área Eclesial

Santiago, Octubre de 2011

Introducción

Esquema general para todos los días

I. AMBIENTACIÓN

Esta propuesta celebrativa puede ser rezada en familia o en comunidad, por lo que la ambientación dependerá de ellos. Se recomienda buscar signos con los cuales los participantes se identifiquen: colocar una imagen de la Virgen, una cruz y la Biblia de donde se leerán los textos bíblicos; también cirios y flores.

Según la costumbre de algunas comunidades, se inicia la celebración del mes con el rezo del santo Rosario, lo que ayudará a preparar el ambiente.

Sugerencia: Los días sábado se puede invitar a la comunidad a rezar el Rosario de la Aurora (ver propuesta en página 105) y luego la celebración diaria del mes.

II. REPASAR EL DÍA

Recomendamos que el lema del mes y los lemas que acompañan cada día, se puedan recordar en forma visible a través de lienzos o afiches, de tal forma que la comunidad participante los haga suyos.

III. ACOGIDA

“Chile, una mesa para todos”. Es importante que los participantes se sientan acogidos, invitarlos a celebrar juntos, que se sientan recibidos con amabilidad en el lugar donde se celebra el Mes de María. La celebración puede ser acompañada de un encuentro fraterno como se acostumbra en muchos lugares donde al finalizar comparten el pan. María, como madre, recibe y comparte con sus hijos.

IV. DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

El esquema del mes que sugerimos se enmarca en una celebración litúrgica que pueda ser guiada por un ministro laico.

- **ACOGIDA**

- 1. Motivación**

La motivación inicial, leída por algún miembro de la comunidad, enmarcará “la celebración” con lemas diarios que ayudarán a dar profundidad al lema del Mes de María

2011 **“Alégrate, María, hoy Chile te saluda”**. Cada día quiere enseñar a la comunidad a descubrir la pedagogía mariana como camino de santidad. Ella, como madre y reina, forja a los discípulos misioneros que Chile necesita para construir el reino de Dios.

2. Canto inicial

Cantos simples y adecuados para la asamblea que se reúne. Ver los que se proponen (páginas 109 y 113) o utilizar los que para la comunidad son importantes.

3. Saludo inicial

El ministro laico o el que preside la celebración saluda a la comunidad reunida con la invocación propuesta o puede usar otra.

4. Oración de bendición

Con esta oración de bendición queremos agradecer a Dios por el inmenso regalo de tener a María como madre. En ella encontramos el anticipo de nuestra salvación.

5. Oración inicial del mes (ver contratapa).

• **MOMENTO DE LA PALABRA**

6. Lectura del Evangelio

Se recomienda hacer algún signo con el Evangelio. En él encontramos la palabra de Vida que será anunciada. La lectura corresponderá siempre al Evangelio del día.

7. Lectio o comentario

La *lectio* es realizada por el animador y en lo posible con la participación de la comunidad que celebra. Se recomienda que sea breve. Para ayudar a acoger la Palabra se propone un esquema de *lectio* (ver página 104).

8. Testimonios: “Alégrate, María”

Los testimonios recogidos en la peregrinación de imagen de la Virgen del Carmen Misionera y que nos recuerdan la alegría de cada hijo e hija de Chile que la recibió, deben ser leídos mencionando su procedencia. Basta con leer uno de los que se proponen.

9. Meditación junto a los salmos

La lectura del salmo quiere recoger la palabra y los testimonios de aquellos hermanos que recibieron la visita de la imagen de la Virgen el 2010. Por ello se puede hacer la lectura del salmo con una antífona cantada, por parte de un solista. Conviene acompañar al salmo con un momento de silencio. También, puede ser leído con una música suave de fondo y dejar un momento de música ambiental para invitar a un silencio que acoge la Palabra al modo de María.

- **ORACIÓN COMUNITARIA**

10. Súplicas de intercesión

Las súplicas nos unen a cada hermano y hermana que participan en la celebración diaria del Mes. El ministro invita a los fieles a participar de esta oración comunitaria y a hacer otras, en la medida que sea pertinente.

11. Padre Nuestro

En esta oración introducida por el ministro, nos hacemos familia y como tales nos confiamos a nuestro Padre Dios. Si es conveniente se puede realizar algún signo.

- **CONCLUSIÓN**

12. Saludo de la paz (como signo de comunión misionera)

El saludo de la paz es opcional y si el ministro lo ve conveniente invita a expresarlo. Se puede realizar un gesto donde se exprese la “comunión misionera”.

13. Canto

14. “Hoy Chile te saluda”

El ministro recuerda que Chile quiere ser una “mesa para todos” y con la plegaria, realizada por hermanos obispos, sacerdotes, consagrados y laicos, unimos al saludo hecho oración de nuestra Iglesia misionera que saluda “Hoy” a nuestra Madre Santísima.

15. Oración final del mes (ver contratapa).

16. Bendición o envío.

El ministro pide la bendición y envía a los fieles a dar testimonio misionero.

17. Canto final

Tercera Semana
34ª Semana del Tiempo Ordinario
*María, estrella del camino
y peregrina de la fe*

En esta tercera semana del mes, María se nos presenta como aquella que acompaña e ilumina el camino del peregrino. *“Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como madre de Cristo y luego de los discípulos, sin que le fuera ahorrada la incomprensión y la búsqueda constante del proyecto del Padre” (DA 266).*

Somos una Iglesia que marcha hacia la Casa del Padre en medio de la realidad de la historia. *“La Iglesia, en cuanto marcada y sellada ‘con Espíritu Santo y fuego’ (Mt 3, 11), continúa la obra del Mesías, abriendo para el creyente las puertas de la salvación (cf. 1 Cor 6, 11)” (DA 151).* Como creyentes, tenemos una condición peregrina.

María nos anima en la peregrinación de nuestra fe. Se muestra como estrella en el camino y nos alienta con el testimonio de su oración intercesora y que anima la de la comunidad eclesial. *“María Santísima, la Virgen pura y sin mancha es para nosotros escuela de fe destinada a conducirnos y a fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y de la tierra. El Papa vino a Aparecida con viva alegría para decirnos en primer lugar: Permanezcan en la escuela de María. Inspírense en sus enseñanzas. Procuren acoger y guardar dentro del corazón las luces que ella, por mandato divino, les envía desde lo alto” (DA 270).*

“La mujer que cree, en los momentos difíciles”

- **ACOGIDA**

El diácono o ministro laico da la bienvenida a los fieles convocados para celebrar.

1. **Motivación**

Hermanos y hermanas: celebramos hoy a la Virgen María, mujer que en los momentos difíciles cree.

Tú que tuviste que huir con José y el Niño a Egipto, para que Herodes no lo matara (Mt 2, 13), guía nuestro caminar y edúcanos a construir nuestra vida sobre roca firme, Jesucristo, a no temer a las dificultades y alabar en cada instante al Señor con himnos por los siglos.

2. **Canto inicial**

3. **Saludo inicial**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

4. **Oración de bendición**

Bendito seas, Señor, que bendices a tu pueblo con la paz y la esperanza.

Bendito seas, Señor, que por medio de la bienaventurada Virgen María llevaste la salvación y el gozo a tu pueblo, concédenos ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu para poder llevar a Cristo a los hermanos y proclamar tu grandeza con nuestra alabanzas.

Bendito seas, Señor, que llenas de alegría los corazones de tus hijos con tus bendiciones.

Bendito seas, Señor.

5. **Oración inicial del mes** (ver contratapa).

- **MOMENTO DE LA PALABRA**

6. **Escuchemos la Palabra del Señor.**

Nos ponemos de pie. Lo recibimos cantando el *Aleluya*.

Lucas 21, 5-11 (Evangelio del día).

7. **Lectio o comentario**

El ministro laico hace una reflexión teniendo presente el esquema que se propone (Ver ficha de Lectio, página 104) y termina con algunos de los testimonios que se proponen como signo del “Alégrate” del lema del Mes.

8. **“Alégrate, María”**

Testimonio de fieles que recibieron la visita de la Virgen Peregrina.

- Querida Madre: Doy gracias a Dios por darme la oportunidad de acompañarte durante este tiempo en que has recorrido nuestra querida diócesis de Talca, donde pasaste sembrando semillas de ternura y te has fijado en cada uno de tus hijos, como son los enfermos, los ancianos, los niños, los jóvenes, la gente del campo, de la costa, de la ciudad; has escuchado, como siempre lo has hecho, a cada uno que te ha suplicado.

Sin duda que fue una semana intensa, pero el paso tuyo por nuestra iglesia, y de modo especial, de los que más sufren y los pobres, has dejado una huella en sus vidas, como también en mi vida.

Te presento y te ofrezco la vocación que Dios me regala para que tú la protejas y pidas por mí ante tu Hijo Jesús. Gracias, madre del Carmen, por este regalo hermoso de visitarnos. Y a ti encomendamos nuestras vidas. Con gratitud y cariño, se despide de ti,
Luciano (seminarista, coordinador diócesis de Talca).

- Quiero agradecer por tu visita a nuestra comunidad, gracias por nunca desampararnos, quiero pedirte que no permitas que seamos débiles, ayuda a mi familia y familiares, tú sabes por lo que estamos pasando. Ayúdanos, madre, porque somos de carne débil y te olvidamos con facilidad, ayuda y dale el consuelo a mi tía y su familia, no permitas que se hunda en este “problema”, tú eres madre, por favor dale consuelo, esperanza y paz a su corazón. Me siento inmensamente afortunada por verte y no me canso de mirarte, prometo jamás olvidarte y siempre guardar este recuerdo en mi corazón. Espero que te reciban muy bien en los lugares que visites y ayudes espiritualmente a todas las personas que lo necesiten.
Isabel, Cumpeo, 22 de julio de 2010.

9. Meditemos juntos

Cántico: Daniel 3, 57-61

M. Unimos nuestra alabanza al cántico que nos invita a orar confiadamente a Dios. Repitamos: **“Ensalzadlo con himnos por los siglos”.**

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor. **R.**

Ángeles del Señor: bendecid al Señor. **R.**

Cielos, bendecid al Señor. **R.**

Aguas del espacio, bendecid al Señor. **R.**

Ejércitos del Señor, bendecid al Señor. **R.**

• ORACIÓN COMUNITARIA

Tomadas de los libros de los peregrinos.

10. Súplicas de intercesión

El diácono o ministro laico hace una introducción e invita a responder a cada petición:

R/ Jesús, Hijo de María, ¡escúchanos!

- Señor, te pedimos por la mediación de tu querida madre, por todas las personas,



especialmente por los bautizados alejados de nuestra Iglesia. Intercede por ellos para que vuelvan a sentir el amor de Dios. **R.**

- Te pedimos, Señor, que no olvidemos que Tú siempre estás con nosotros, nos cuidas, proteges, nos ayudas. Te pido que me ayudes en mi trabajo y me des salud para poder proteger a mi familia. **R.**

El ministro invita o hace algunas peticiones.

M. Dios todopoderoso, encomendamos nuestras plegarias que colocamos en las manos y en el corazón de nuestra madre santísima. Con ella te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

11. Padre Nuestro

El ministro introduce la oración del Padre Nuestro.

En unión con la Virgen María, que fue en la tierra la predilecta de Dios, y que ahora reina cerca de Jesús, tenemos el gozo de decir a nuestro Padre del cielo:

Padre nuestro...

- **CONCLUSIÓN**

12. Saludo de la paz (como signo de comunión misionera).

El ministro invita, si lo ve necesario, a expresar el saludo de la paz con estas palabras u otras semejantes:

M. El gesto de la paz expresa que estamos en comunión con Dios y con los hermanos. Por eso manifestémosla unos a otros con alegría y cariño.

Los fieles intercambian el saludo de paz.

13. Canto

14. “Hoy Chile te saluda”

El ministro recuerda que Chile quiere ser una “mesa para todos” y como signo

de comunión nos unimos al saludo hecho oración de nuestra Iglesia misionera.

- Querida Madre y Reina de Chile, ponemos en tus manos nuestra misión en la tierra para que se haga presente en ella tu Hijo y seamos fieles discípulos de su Evangelio y de tu Reino. Ponemos también en tus manos nuestra Congregación y cada una de nuestras obras apostólicas, nuestras familias y amigas. Con cariño y gracias por recibirnos.

Esclavas del S. C. de Jesús, Talca.

- Agradezco al Señor y a la Virgen por haber podido vivir esta inolvidable e irrepetible experiencia de llevar a nuestra Madre para que visitara tantas localidades, llevando esperanza y alegría a la gente de nuestra diócesis.

Gracias, Señor, por vivir tantas experiencias que quedaron en mi retina; podré contárselo a mis nietos, familia y amigos lo que he vivido. Te pido, Virgen del Carmen, que protejas y cuides a mi hijo, lo llenes de salud, amor y vida. Muchas gracias.

Talca, 24 de julio de 2010.

15. Oración final del mes

16. Bendición final. Envío misionero

Un ministro laico:

M. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T. Amén.

Hermanos y hermanas, que la Virgen María nos ayude a creer en los momentos difíciles de nuestra vida. Que ella con su cercanía de madre aumente nuestra fe y nos indique el camino que debemos seguir a pesar de las tormentas de la vida. Que nos muestre a Jesús, el fruto bendito de su amor. ¡Vayamos en la paz de Cristo!

T. ¡Demos gracias a Dios!

17. Canto final